

La Voz de Guipúzcoa

Viernes 8 de Agosto de 1919

Diario Republicano

Año XXXV.—San Sebastián.—Núm. 12.119

Exposición de muñecas

á beneficio del DISPENSARIO DE SANTA ISABEL.—Escuela de Artes y Oficios. Todos los días, de once á una y de cuatro á ocho de la tarde. Entrada, una peseta.

IMPERMEABLES DE SEDA
LA PERLA VASCOGADA
Andía, 9 y 11

Dr. R. Marticorena

ENFERMEDADES DE LOS OJOS
Consulta de 19 á 1 — Garibay, 13 bis, 2.

Monte Igueldo

A las cinco y media de la tarde,
TE DANTSANT ARISTOCRÁTICO DE MODA
A las cinco y siete, sesiones de cine.

La Ciencia ha dicho su última palabra descubriendo **EL SANOLAN** con sus maravillosas propiedades. Cuidando diariamente sus dientes con la Pasta dentífrica **SANOLAN** cien años y más ustedes vivirán.
INTERESES PROVINCIALES

La repoblación de montes

Don Vicente de Laffitte ha publicado un curioso folleto sobre la repoblación forestal en Guipúzcoa. Ya antes, no tan lejano, nos regaló con otro trabajo sobre el mazzano y la fabricación de sidras. Es nuestro amigo altamente aficionado á las cosas de la Agricultura, y como es muy trabajador é inteligente, no pierde ocasión de tratar acerca de esas materias con profundo conocimiento de sus causas y efectos en cuanto tienen aplicación á Guipúzcoa.

Lo que en el librito del señor Laffitte nos ha llamado más la atención, quizás porque alrededor de él gira todo ese trabajo, es el temor de que la riqueza forestal de Guipúzcoa desapareciera en tiempo más ó menos breve si á la obra destructora de la enfermedad se une la ignorancia ó la codicia de los hombres. Es el odio el que va destruyendo los robles sanos de la provincia; pero es el odio después que el hombre ha cercenado, desmochado, pelado, tal vez, el roble bravo. Una vez que el árbol siente el desgarramiento ó cercenamiento de sus ramas, la enfermedad, encontrando fácil entrada en el árbol, por las heridas que en él produce la poda, y la debilidad que sigue al repentinó vigor de toda poda fuerte, hacen que el árbol vaya perdiendo fuerzas, hasta que termina por morir.

Y esto, más quizás que en otros árboles, más que en nogales y cerezos, perales y ciruelos, se observa en los castaños y en los robles. Quien haya andado por estos montes de Guipúzcoa, quien, metido aficionado á excursiones largas, haya siquiera paseado por las afueras de la ciudad y observado lo que á los árboles frutales sucede cuando sufren sus podas, habrá visto lo que es fácil que se pierda el árbol si no se cumplen con él algunas reglas elementales de cirugía botánica. ¿Se comprende que un cirujano ampute una pierna á un brazo y deje la herida sin atar ó cubrir? Pues esto se hace con algunos árboles en el campo. Robles y castaños es frecuente verlos chorreando savia, casi cortados por el tronco. ¿Cómo se han de salvar así, con el esfuerzo, con la reacción grande que la naturaleza ha de hacer para que el árbol, pudiéramos decir, del árbol no se vaya por la herida? Y luego no es sólo aquel árbol, sino que son también otros, los que sufren las consecuencias. De esa herida, repetida y experimentada quizás á tantas y á locas, vienen luego las enfermedades de los árboles, como de las hematomas de los hombres vienen las infecciones y las

GRAN CASINO
Hoy, viernes 8, á las cinco y media de a tarde
CONCIERTO ARTISTICO
Mme. ALINE VALLANDRI Soprano
A las diez, la opereta de Louis Gunne
LES SALTIMBANQUES

pestes. Por mucho que sea la soberbia del hombre, habrá de reconocer que existe una trabazón de relación y vida entre todos los seres de la Naturaleza. El salto entre un hombre civilizado y el animal irracional más perfecto es posible que sea grande, pero no lo es si la comparación se establece entre el orangután y el hontote. Y así entre los demás seres inferiores, y de una á otra especie.

Habría, según esos principios, que tomar medidas muy severas para contener el mal y evitar que siguiese en su destructora obra. Ya sobre esto mismo trazamos unas líneas hace dos años. A la mala costumbre hay que romperle una pierna. Si los caseros son los causantes del mal, castígueseles sin misericordia. El bien de todos está por encima del mal de uno. Para ello, ¿no podría dictarse una ley que condicionara eficazmente la poda y producción de los árboles forestales, y que atajase la enfermedad y tal vez la destruyera? La guardería forestal, bien instruída, sería un colaborador útil de ese propósito. Casero, carbonero ó industrial que no siguiera las reglas de un buen aprovechamiento de los árboles, había de ser multado de forma que no entrara en más ganas de reincidir. El que tiene una casa—y este ejemplo lo cité ya en aquella ocasión—, puede pegar fuego á su inmueble; pero cuide de que el fuego no se propague á la casa inmediata. Pues esto hará el casero, etc.: cortará el árbol, pero cuidará de que por causa de esa operación no sufran los demás árboles, creando ó propagando una enfermedad, una causa de destrucción.

Sin embargo, pudiera ocurrir que el mal no tuviera ya remedio. Entonces se hace preciso ir á la sustitución de unas especies por otras. Cualquiera que de San Sebastián vaya á Irún, puede ver que ya hástima—algo se va ya haciendo—que el Jaizquível no se halle todo poblado de pinos. Y lo mismo otros montes, hoy pelados y de rendimiento pastoral escaso. El povervenir de las coníferas, por la industria del papel, es brillante. En cambio el de las maderas como el roble, cuando se destinan á la construcción, tienden á reducirse con el fomento del hormigón armado. No es presumible que aumente la aplica-

ción del roble y del castaño y si es seguro que ascienda en importancia el del pino por la causa dicha, y aun por la construcción, hoy más ligera y temporal que en épocas pasadas.

El librito del señor Laffitte—que va dirigido al Consejo de Agricultura y Ganadería—lo componen 115 páginas, con muy útiles datos y acertadas consideraciones. Al final lleva un indicador de repoblaciones en los montes comunales y carta topográfica de la provincia de Guipúzcoa.
Mariano SALAVERRIA.

Los expedidores de España

Los simpáticos muchachos pertenecientes á la tropa de San Sebastián vuelven ya de su excursión á Vitoria.

Ayer, á las nueve de la mañana salieron en tren de la capital alavesa, siendo despedidos en la estación por el alcalde de aquella población, quien durante la permanencia de los exploradores ha estado deferentísimo con ellos.

En Salinas se apearon y emprendieron su marcha á pie hacia Mondragón. Allí fueron recibidos por el Ayuntamiento, los médicos y todo el pueblo, mientras se disparaban cohetes. Como era la hora propia para reparar fuerzas, en el Hotel Palais se les sirvió una succulenta comida, á la que hicieron los honores. Después visitaron diversas fábricas de la industrial villa.

A las seis de la tarde emprendieron de nuevo la marcha, siendo acompañados hasta las afueras del pueblo, y por el monte se dirigieron á Ofiate, á donde arribaron á las ocho y media de la tarde.

El recibimiento que tributó el vecindario de Ofiate á los exploradores fué grandioso. A la entrada de la Universidad les esperaba todo el pueblo en masa con el Ayuntamiento y la banda municipal al frente. En comitiva, y á las órdenes del pasadoble de los Exploradores, se dirigieron al Ayuntamiento para depositar la bandera, distribuyéndose los muchachos en dos fondas, donde sonj muy atendidos.

Un honor de los visitantes, después de cenar dió la banda municipal un con-

cierto, con lo que el pueblo adquirió el aspecto de los días festivos.

Todo el día de hoy permanecerán los exploradores en Ofiate y mañana emprenderán otra vez la marcha hacia la capital.

Los muchachos están contentísimos de las atenciones que se les prodiga en todas partes.

CHARLAS
Sesenta mil habitantes—unos pocos más ó menos—cuenta San Sebastián. Hay en la actualidad, sin contar los que han venido en automóviles y por lo tanto no entregan el billete en las estaciones, unos veintitres mil. Aunque nos quedamos cortos, vamos á fijar la cifra actual de la población de San Sebastián en ochenta mil almas. Nos parece que no exageramos.

Pues bien: á pesar del tifus, de la gripe y del "sueño amarillo"—¿qué será eso?—que hace dormir á las personas para que despierten "en otras regiones"—en San Sebastián y en todo su término municipal, desde las cinco de la tarde del martes, hasta la misma hora de ayer jueves, hubo **¡CINCO DEFUNCIONES!** correspondientes á días y media diarias, ó sea menos de la normal cuando estamos nosotros solos.

¿Quiere venir á comprobarlo el "Diario de Navarra", que con tanta ligereza ha hablado de las informaciones oficiales?

Nosotros le ofrecemos la hospitalidad donostiarra, de que puede dar fe la numerosa colonia navarra que entre nosotros convive.

Y ya que hablamos de esto, hemos de consignar que "Diario de Navarra" de ayer, recoge velas, aunque un tanto injustamente y con una afirmación de la que se habrán reído todos los médicos de Pamplona al leerla, pues dice que algunas cosas de gripe han degenerado en tifus!

La ligereza, la torpeza y la mala fé del periódico pamplonés han sido enormes. Afortunadamente no han causado efecto alguno.

Es decir: el de "saber á qué atemernos".

En nuestro número de ayer díbamose cuenta de haber sido denunciado un herrador por golpear en el yunque á las seis y media de la mañana, impidiendo el sueño del vecindario. ¡Perfectamente! Nosotros no tenemos á ese herrador, pero damos por sentado que tiene un brazo formidable un martillo muy grande y un yunque muy sonoro. Y damos por hecho—porque hemos sufrido una industria análoga—que los golpes molestan extraordinariamente al vecindario y no le dejan dormir. ¡Noventa y seis golpes seguidos, sin descansar, data en chapa de hierro un obrero que padecimos debajo del balcón de nuestro dormitorio!

Pero ahora no se trata de evocar horribles recuerdos sino de hacer una simple pregunta. ¿Hay derecho para denunciar por meter ruido á un hombre que trabaja—repetimos que no sabemos quien es al dónde vive—mientras no puede dormir el vecindario de la parte vieja á causa de los buchachos?

Porque, por si acaso no se han enterado los serenos á causa de ser completamente sordos, en la parte vieja, donde hay varias farmacias, serios y en los que no se permite cantar "ni las cuarenta", existen también otras tabernas donde se vende vino "el chiquitico" y donde á las dos, las tres y al enauro de la madrugada, los herrachos, y los que aún no lo están, organizan unos cánticos completamente destemplados, á grito pelado, que no dejan pegar ojo á nadie. Luego suelen armar brocas. Peza, ¿de veras no se han enterado de todo esto los serenos?

Entre los vecinos de alguna de esas tabernas ilustradas, que están algo adelantadas á causa de no poder dormir, ha habido juicios, y mientras unos opinaban que se debía pegar fuego á la casa, otros, más pacíficos, optaban por hacer una modesta descarga cerrada sobre los alborotadores...

Y antes de que ocurra cualquiera de estas dos cosas, nos permitimos llamar la atención de la Guardia municipal nocturna. ¿Que hehan, pero que no molesten...

BERGOUNGAN

BAJA SUS PRECIOS
Bandajes macizos
SAGASTA, 15
MADRID

PIANOS AUTOPIANOS
Venta y alquiler.—Afinaciones.—E. LUNA.—Plaza Guipúzcoa, 10